

Suscripciones

SANTOÑA
Trimestre 1 pts
Semestre 1'75 »
FUERA DE SANTOÑA
Trimestre 1'25 »
Semestre 2 »
ULTRAMAR
Semestre 4 »

Anuncios

A una columna, línea. 0'25 pts
A dos. 0'30 »
Comunicados, reclamos, esque-
las de defunción, etc. á precios
convencionales.

LOS PAGOS ADELANTADOS

EL AVISADOR

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

AÑO VII.

REDACCIÓN
Calle de Rentería Reyes núm. 1.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.
Santoña 4 de Agosto de 1901

ADMINISTRACIÓN
Se suscribe en la imp. de Fermín Hernández
Calle de Rentería Reyes núm. 1

Nº. 329

Nuevo y útil invento

MATERIALES AISLADORES CALORÍFUGOS PARA EL REVESTIMIENTO DE CALDERAS, TUBERIAS CONDUCTORES DE VAPOR

Este revestimiento se hace con y sin cámara de aire, entre la envoltura y la caldera ó tubería envuelta; ahorra el 80 por 100 de conducción, produciendo una economía de carbón considerable.

Sistema *Poulter*, de gran aceptación en Francia desde hace tres meses que ha dado comienzo a su empleo, habiéndose inventado á principio del año pasado.

Precio del metro cuadrado de revestimiento de á 25 pesetas segun sea la cantidad y condiciones de aplicación.

Ladrillos baldosin y azulejos aisladores, tanto de calor como de frío, artesonados especiales tanto para paramentos verticales, como horizontales,

Materia que entra en su composición verdaderamente calorífuga, y de gran aplicación en una construcción confortable e higiénica. Lo mismo que aíslan del calor y del frío lo hacen de la humedad, del ruido, etc.

Sistema *Poulter* de una aplicación considerable.

Los precios se durán segun demanda, dimensiones y dibujo.

Todos estos materiales son sumamente ligeros.

Representación exclusiva en España.

G. URIARTE—BAILÉN 41, BILBAO.

CALEFACCIÓN A VAPOR SIN PRESIÓN

Lo más cómodo y económico de cuanto se conoce; lo más sencillo en su manejo; el 70 por 100 de economía sobre todos los sistemas de calefacción, sistema á vapor sin presión de los SRS. GROUVELLE Y ARQUEMBOUR; DE PARIS.

Grandes premios en la Exposición Universal de 1900.

Automóviles, motocicletas, camiones, ómnibus, etc.

DION-BOUTON DE PARIS

Los más sencillos en su manejo, económicos en adquisición y consumo, etc.

Material de ferrocarriles, tranvías, aéreos minas, planos inclinados trómeles, patulles

Representante Gorgonio Uriarte

Bailén 41 Bilbao

VINOS

comunes, finos de mesa, licores de procedencia legítima de los cosecheros.

Vinos embotellados de

GONZALEZ DÍAZ.—ROIG.—

MARQUES DE TERAN

«LA VINÍCOLA».

Almacén y escritorio, Hurtado de Amézaga núm. 1.

González Díaz y Comp.^a—BILBAO.

Carbón de piedra, sal molida y en grano, aceites y vinagres.

A los fumadores

PAPEL JEAN

Caja de 50 libritos á 5,50 pesetas, de venta en esta librería.

DE FIESTAS

En la sesión última acordó el Ayuntamiento nombrar la comisión que organice los festejos con que el pueblo de Santoña ha de honrar á su Patrona Excelsa la Virgen del Puerto.

Muy bien nos parece el acuerdo concejil; pero ¡por Dios!, ¿que vá á hacer esa comisión nombrada en un mes escaso que falta para el 8 de Septiembre, día de la festividad de la Virgen?—¿Que programa atractivo de fiestas puede preparar?—

Es inesplicable la lenidad con que nuestro municipio mira estas cuestiones de festejos; y es tanto más inesplicable, por que todos y cada uno de los ediles, cuya buena voluntad é interés en pró del pueblo son por todo el mundo reconocidos, y cuyo claro criterio á nadie se oculta, deben estar persuadidos—lo están, seguramente—de que un buen programa de fiestas es una fuente de ingresos no despreciable, y que haciendo un esfuerzo y gastando un poco, se obtiene luego la compensación en el mayor rendimiento que proporciona la afluencia de forasteros, las transacciones mercantiles etc. etc.

Cierto, ciertísimo que, desgraciadamente, el estado del Erario Municipal no es todo lo holgado que fuera de desear, y que, sin desatender otros servicios importantísimos, no es posible destinar una cantidad regular á la organización de fiestas. Pero si bien esto lo reconocemos, no por eso absolvemos al Ayuntamiento de la falta que implica el desatender de tal manera cuestión tan importante, mirada bajo el punto de vista económico. Porque, vengamos á cuentas: ¿á quien importa, en primer término, que haya festejos que atraigan á Santoña á buen número de forasteros?—¿No es al comercio?—Y ¿no está el comercio santoñés persuadido de que «el que siembra, recoje»?—Pues el Ayuntamiento, que por si solo no tiene recursos para acometer la confección de un programa atrayente, ha debido recabar el concurso del comercio, que seguramente no le habría sido negado, toda vez que los comerciantes conocen bien sus intereses. Y esto no es nuevo, ni es idea que á nosotros se nos haya ocurrido: es lo que se hace en casi todas partes, y sin ir más lejos, en la propia capital de la Provincia. Pero hay que hacerlo con tiempo: hay que explorar la voluntad de todos con la anticipación necesaria á fin de que, con calma y conocimiento, aprovechando las condiciones inmejorables de Santoña y de su bahía espléndida, se estudien y discutan los festejos más lucidos, más en consonancia con el teatro en que han de verificarse, más sugestivos, en fin, y—lo que importa—que llamen gente: Y una vez acordados, repartir profusamente el programa, ya que hoy la publicidad es elemento preciso y segura garantía de éxito. Y el éxito sería indudable, y Santoña quedaría á la altura á que debe quedar, y el comercio se resarciría con creces del adelanto que hubiera hecho. De Santander y Bilbao, así como de muchos otros pueblos más ó menos distantes—para lo que también se debería trabajar con las empresas de transporte á fin de que establecieran precios reducidos—llegaría á Santoña un contingente no despreciable de forasteros, que aquí se dejarían su dinero, á más de dar animación y vida desusada al pueblo durante los días de feria; y este pueblo que trabaja sin descanso durante todo el año, tendría ocho días de expansión, que hartó los necesitaba.

Esto es lo que ha debido hacer el municipio; y si, lo que no es probable, el comercio le hubiera negado su ayuda, entonces nadie podría culparle, como sucede ahora, y la responsabilidad del fracaso sería toda entera para los que no comprendían sus intereses.

Pero ya no hay tiempo de nada; este año nos contentaremos con lo de costumbre, y distraeremos nuestros ócios jugando á la rifa en la Plaza de S. Antonio, y viendo alguno que otro cinematógrafo trasnochado; por que, por mucho que la Comisión nombrada quisiera hacer, serían vanos sus esfuerzos y estériles sus deseos, tropezando, como tropieza, con la falta de tiempo y de dinero.

Por muy satisfechos nos daríamos conque en el año próximo recogiera alguno nuestras indicaciones, basadas únicamente en el entrañable cariño que á Santoña profesamos, y tratara de hacerlas viables y de llevarlas á la práctica.

A CARMEN

Pues amo por tí la muerte
Y adorarte no es ofensa,
Antes que falles mi suerte,
¡—Que morir es el perderte!—
Piensa, Carmen, piensa, piensa.
Si postrado te vengero,
Bien que de tu voz no escucho
El halago zalamero
Es, Carmen, es que te quiero;
¡Pero mucho, mucho, mucho!
Aunque fiero lid en vano
Contra mi firme mantengan
Rigores de viejo arcano,
A esos rigores me allano,
Vengan penas, vengán, vengán.
De esta lid el nudo encono,
Que mis dichas todas trunca,
Lo desdeno, lo perdono;

Pero, Carmen, ¿tu abandono?
¡Nunca, Crmen, nunca, nunca!
Entre heridas y suplicios,
Sin que logren que me alarmen
Te vendí mi sacrificios.
¡No me tejas más cilicios,
Cármén dulce, amada Cármén!
Y si en ti mi fé mantengo,
Como no sea que te olvide,
Pídeme cuanto yo tengo;
De ti y por ti me sostengo:
Píde, Cármén, pide, pide.
Si á la muerte tu no espantas,
Moriré: más tu memoria
Le dirá en en angustias tantas,
Que por ti perdí á tus plantas
Alma, vida, fama y gloria.

E. JIMENEZ

Histórico

Si no estuviera consignado en los diarios de jefes y oficiales tan bravos como pundonorosos, y los hechos no lo confirmaran de manera indiscutible, se nos haría muy cuesta arriba creer tamaña audacia y tenemos la seguridad de que á nuestros lectores tambien les parecerá invención artificiosa de novela el hecho que á grandes rasgos vamos á referir, y sin embargo repetimos que es absolutamente cierto y rigurosamente histórico; podemos dar los nombres propios de las personas que en él intervinieron.

En una noche del crudísimo mes de Enero de 1838 después de la no muy abundante cena, llamó el teniente Alió á los soldados de su destacamento y les hablo así:

—Muchachos: os conozco á todos y sé que sois valientes; por eso he contado con vosotros, únicamente con vosotros, para realizar una empresa difícilísima; empresa que no admite otra solución, una vez intentada, que vencer ó morir. ¿Quien quiere seguirme?

Los 40 bravos contestaron unánimes:
—Todos, todos!

Volvió á dirigirlos la palabra el esforzado teniente; les hizo presente las dificultades que habia que vencer, los peligros á que se esponían, lo imposible de una retirada, y concluyó diciendoles casi enternecido:

—Vamos, poneos la mano en el corazón, contad con vuestros alientos y respondedme.

Otra vez gritaron los 40 valientes;

—Todos! todos os seguiremos.

—Gracias, hijos míos, con vosotros se puede conquistar un mundo; con vosotros nada hay difícil!

Pero como Alió, según habia convenido con el jefe, no debía llevar mas de 20 hombres invitó á sus soldados á que se numerasen para escoger los primeros; todos querían el número uno, todos querían ser los primeros; el teniente no tuvo mas remedio que imponer silencio agradeciendoles aquel pugilato de bravura, y fué él señalando el orden en que habian de seguirle.

—Vosotros subireis al oír una señal que yo os haré desde arriba, les dijo á los veinte últimos.

Y á los otros les dió las oportunas instrucciones señalando á cada uno su puesto, prohibiéndoles fumar, toser, ni mucho menos hablar, y les concedió tres horas de descanso.

El teniente mientras dormían sus hombres, se proporcionó todo lo necesario; escalas, fósforos, mechas; escribió á sus padres una tier-



nísima carta, hizo testamento, rasgó unos papeles, guardó otros, visitó á los oficiales de los destacamentos próximos, y anduvo febril de un lado para otro hasta las tres y media de la madrugada.

A esta hora se dirigió á la cuadra donde descansaban sus soldados; contemplólos un instante, pidió al cielo favor para aquellos valientes que tan tranquilos dormían tal vez el último sueño, y dijo en alta voz:

—Arriba, muchachos.

La nieve caía en grandes copos; un violento huracán removía en tempestuosa ventisca la nieve del suelo que en grandes remolinos azotaba el rostro de los soldados entorpeciendo su marcha; pero ellos seguían impávidos á su arriesgado jefe y no se oyó ni voz ni una pisada ni el más leve ruido de las armas.

Pusieron las escalas en cuyos cabos habían atado trapos para evitar todo ruido y en una posición casi vertical por no permitir otra cosa los peñascos principiaron á subir cuando el que iba el primero dijo en voz baja al que le seguía—Dí al teniente que no llega la escalera al muro.

Trasmitió el segundo la orden al tercero y este al teniente, todos con voz apenas perceptible: mandóles bajar el teniente y apenas tuvo tiempo para sentir aquel percance que destruía todos sus cálculos, esta nueva dificultad que hacia imposible la realización de su hazaña por que dos robustos gastadores se ofrecieron á sostenerlas sobre sus hombros.

Eran las 4 de la mañana.

Subió R, Orgué el primero, M. Martínez el segundo y Alió el tercero.

Después uno por uno subieron los restantes.

La garita del centinela distaba apenas diez pasos del sitio por donde subieron.

Fatal estrella la de este pobre hombre. Tal vez el desdichado vería á través de las sombras una figura humana que asomaba por el muro; que saltaba sobre la muralla; que se le acercaba lentamente deslizándose por la nieve, pero lo creería alguna pesadilla producida por el insomnio y por la espantosa cerrazón de tan infernal noche, y cuando la sombra humana llegaba al umbral de la garita y el desgraciado pudo convencerse de la realidad ya era tarde; quiso gritar y apenas tuvo tiempo para decir:

—¡Cabo de guardia! los..

Orgué le arrancó la vida y con ella la última palabra.

Pero la voz puso en alarma á la guardia y era menester apresurarse; subían los últimos de los veinte escogidos; hizo Alió la señal á los que abajo esperaban y en un momento cayeron sobre el cuerpo de guardia que aunque los recibió á tiros tuvieron que abandonar el puesto y descender á la Villa donde su confiado gobernador dormía á pierna suelta no obstante sus bravatas de «que antes pasarían por encima de su cadáver que entregar la plaza.»

Los destacamentos más próximos acudieron al ver la hoguera que Alió como señal convenida encendiera, y en poco tiempo todo estuvo ocupado.

Alió había ganado á Morella con 20 hombres!

José Lam

„Patria y Sea Power”

En Dios y en mi ánima juro que lo que sigue no es, ni mucho menos, un estudio, crítico de la excelente obra, que bajo el título que encabeza estas líneas, ha sido dada á la estampa por nuestro distinguido y sabio conterráneo el Teniente de Navío D. Manuel Andújar Solana. Fáltanme para crítico, y sobre todo para juzgar obras como la de que trato, condiciones que no están al alcance de todos, y que yo estoy muy lejos de poseer: de cosas de la Marina, de esa Marina de guerra, tan calumniada y tan poco conocida, tan heroica y tan abnegada, que permitió que su historial brillantísimo fuese empañado por la baba inmundada de los que, inconscientes ó de mala fé,

la hacían responsable de los últimos desastres —¡á ella, que solo fué víctima de los desaciertos de cuatro malos patriotas!—sin hacer, en su sacrificio sublime, la más mínima protesta, solo sé, como dijo el poeta, que no sé nada; y únicamente poseo el conocimiento que me han dado las lecturas de lo que á ella se refiere, y el adquirido durante mi infancia por el trato continuo con las salobres olas del Cantábrico.

Así es que empiezo lealmente declarando que no pretendo hacer un trabajo crítico, pues esto sería en mi atrevimiento inaudito y fatuidad indisculpable: sinó que única y exclusivamente voy á dar á conocer á grandes rasgos algo de lo mucho bueno que el libro del señor Andújar contiene, rindiendo así el tributo de mi admiración al modesto y erudito profesor de la Escuela Naval flotante, harto más conocido en el extranjero que en nuestra propia casa, y al que mis desinteresados elogios no harán la menor mella, acostumbrado como se halla á recibirles de personas doctas y entendidas, que tienen motivos para saber apreciar la valía de nuestro paisano.

Es el libro «España y Sea Power», editado á espensas de los compañeros del autor y no destinado á la venta, puesto que ni aquellos ni este han querido especular con él, un himno valiente á la Marina de guerra española; una demostración palpable de que, dadas las condiciones de nuestra Península, es imposible que España pueda existir como Nación sinó atiende debidamente á sus defensas marítimas: una refutación elocuente á las teorías de los que, ilusos ó suicidas, creen que para nada necesitamos de barcos, y que es una superfluidad todo lo que se gaste en adquirir y conservar buques de combate, y en tener personal idóneo é instruido que de su manejo y conservación se encargue.

La obra lleva un prólogo del Excmo. Señor D. Leandro de Saralegui, Intendente de Marina, y hombre competentísimo en asuntos de la naturaleza del que trata el libro que nos ocupa. De buen grado, si la extensión del artículo nos lo permitiera, transcribiríamos algo de lo mucho y bueno que el Sr. Saralegui dice acerca de «España y Sea Power»: no resistimos, sin embargo, al deseo de publicar uno de los párrafos del prólogo, pues él indica sobradamente la importancia de la obra de Andújar, relevándome de insistir más acerca de ella.

«Sin necesidad de entrar en nuevos y mayores detalles,—dice el Sr. Saralegui—que nuestros lectores encontrarán en los correspondientes lugares de la obra, expuestos como no podríamos hacerlo nosotros, el sentido más vulgar basta y sobra para comprender el valor de actualidad y trascendencia suma de los trabajos del Sr. Andújar, quien difícilmente podría haber prestado, en los momentos presentes, servicio más importante y de mayor utilidad que la publicación de su juicioso y concienzudo estudio de los aspectos de mayor interés del problema quizá más complejo de todos los planteados actualmente en España, á causa del número y calidad de los términos primordiales que concurren en su solución, por efecto de sus relaciones propias de conexión y enlace con la finalidad principal de la razón de Estado en nuestra patria.»

Dividido el libro en siete capítulos, trata el primero de definir y aclarar el concepto del «sea power», expresando que su consecuencia en la realidad nacional no puede ser otra que la existencia de una escuadra de combate, con la misión de garantía y defender el libre desenvolvimiento de aquel. En el segundo estudio la importancia táctica, militar y estratégica de nuestro litoral, desde el punto de vista naval militar: son el tercero y cuarto un estudio de la importancia táctica, estratégica y comercial de nuestros archipiélagos adyacentes, precedido del concepto de la guerra naval, admirablemente pensado y escrito, y de unas breves consideraciones acerca de las dos guerras más recientes, la chino-japonesa y la yanki-española, de las que deduce consecuencias lógicas en pró de la tesis que sustenta: el quinto trata de la orientación política nacional, inclinándose el autor á una alianza con

Inglaterra, después de estudiar con detenimiento las actuales agrupaciones internacionales, Inglaterra y Portugal, la Triple Alianza y Francia y Rusia; terminando el capítulo en unas conclusiones claras, precisas, categóricas y terminantes, deducidas, con lógica irrefutable de todo lo tratado en los cinco capítulos.

El sexto, que ya forma rancho aparte, como vulgarmente se dice, trata de la definición y estudio de la estrategia, en su aspecto naval principalmente; y por último, el séptimo y último, digno coronamiento de la obra, lleva por título «La Realidad Nacional es la escuadra de combate», y se dedica por entero á la demostración de esta verdad.

Basta lo que tan á la ligera queda apuntado para que se comprenda la importancia excepcionalísima de la obra del Sr. Andújar, sobre todo en estos tiempos de regeneración nacional, en que cada uno dá su opinión acerca de los medios que han de ponerse en práctica para que no se cumpla la profecía del célebre ministro inglés, y no desaparezca España del concierto de las naciones.

Y como el Sr. Andújar es sobradamente conocido en el mundo científico, huelga por completo decir que su obra está admirablemente escrita, en lenguaje escogido y castizo, con atinadas citas y consideraciones históricas, que la avaloran considerablemente, y con un conocimiento envidiable de la materia de que trata.

Reciba nuestro distinguido paisano el humilde homenaje de admiración de EL AVISADOR por esta nueva muestra de su saber, y no desmaye en la labor emprendida, con la que tantos servicios puede prestar, y prestará indudablemente, á la Patria.

MANUAL DEL perfecto jugador de bolos (FRAGMENTO) De la raya CAPÍTULO XIV

Las rayas se clasifican en naturales, extemporáneas, sencillas, de sombrerete, extravagantes y mixtas.

Se denomina raya natural aquella que es colocada con arreglo á los deseos del jugador.

Todas las demás denominaciones se aplican á las que, puestas por el contrario, no satisfacen esos deseos, y dán al traste con su cacareada destreza. Preciso es pues, que al empeñar el partido, se discuta la colocación de la raya, de la que depende el éxito cuando el que juega no está muy al tanto de lo que se trae entre manos, y que ponga todo su empeño en conseguir la que mas le convenga. Si además de esto, y aunque no es lo probable por ser anti-reglamentario, pudiera también designar el tiro, miel sobre hojuelas.

Ha de tenerse en cuenta cuando la suerte al echar arriba no sea favorable, y por lo tanto el contrario, en uso de su derecho, ponga una de las rayas llamadas extemporáneas con las que revienta al hombre, (1) que es de gran efecto el chillar mucho y hablar muy gordo, discutiendo con calor el derecho que pueda tener á poner una raya que no sea natural, y hasta renunciar al juego, si á mano viene. Si no se hace esto último, y como es lógico, se pierde el partido, mandan los cánones que se diga *urbi et orbe* que se ha perdido con honra, y que el contrario, al poner aquella raya, lo hizo por miedo. Esto viste mucho.

CAPÍTULO XV Del jugador

El buen jugador de bolos debe subordinarlo todo á la estética. A semejanza de los antiguos gladiadores romanos que adoptaban pa-

(1) Lo mismo que en el tresillo, se llama en el juego de bolos el hombre al jugador que tira, y por antonomasia al que se las tira de punto y de buen jugador.

ra morir las más artísticas posturas, procurará caer, al tirar la bola, en una postura adecuada, cruzando las piernas, arqueando los brazos, inclinando la cabeza, y llevando la mano derecha, con la palma hácia dentro á la visera del ros ó morrión, digo, á la altura de la vista, uno de cuyos ojos, no importa cual, se guiará picarescamente, para hacer ver al concurso que se apunta.... aunque no se dé. Si, como por lo regular sucede, no se tira un bolo, cabe la disculpa de que se tiraba al emboque: es también muy conveniente—pero teniendo mucho cuidado de que ningún jugador de verdad lo oiga—decir á los indoctos que se trabaja la bola, y que los entendidos no deben preocuparse de tirar bolos, sinó de hacer emboques.

Al birlar ya no es tan necesaria la postura aunque nunca está demás: si se dá algún consejo, nunca falta á quien echar la culpa (al armador, en último término, que no colocó bien los bolos de la calle del medio), y cuando se siegue, se procurará tirar con la mano alguno que otro, haciendo ver que ha sido la bola la que los ha tirado.

(Continúa el «Manual», pero no continuamos nosotros para no dar al traste con la paciencia de nuestros lectores).

A mis convecinos

Ni puedo ni quiero ni me propongo salir del anónimo, amados convecinos.

Yo soy el vecino de la calle tal número tantos: tengo cédula personal, pago los arbitrios municipales, no he sido nunca concejal ni siquiera de la comisión ejecutiva. Oigo misa los Domingos y fiestas de guardar, soy devotísimo de la Virgen del Puerto, voto á Trápaga, es decir, soy uno de los pocos que le votan, tengo un retrato de Eguilior, soy socio del Casino y de la Juventud y leo, pagándolo por supuesto, EL AVISADOR, todos los Domingos. Ahora si creen ustedes que soy poco santónes pidan por esa boca.

Pues bien, este humilde vecino que amparado por el anónimo tiene la osadía de dirigirse á sus cariñosos convecinos confiesa, con la mano puesta sobre el corazón, es decir, sobre el pecho segun se vá á mano izquierda, con los ojos fijos en la bóveda celeste, taehonada de luceros por mas señas, y con el pensamiento en Dios que es la verdad suprema, la verdad única, digo que confiesa, declara y manifiesta este vecino obscuro, este ciudadano del montón, que la vida le es imposible, que la existencia le es odiosa: y este vecino, humilde con sus contemporáneos, respetuoso con todos los poderes civiles, militares y eclesiásticos, sencillo y afable con sus inferiores: de carácter manso y apacible, de natural cándido: de alma pura dada á todas las adversidades; este vecino de Santoña que tiene el honor de lanzarse á la vida pública desde las columnas del órgano local, ha trocado todas las excelencias de su bondadoso temperamento por las fieras iracundias del renegado, por los ardores anarquistas del hambriento, por las acometidas violentas del postergado.

Ah! señores: no es el periódico, no es la prensa el lugar adecuado para mis amargas declaraciones: yo siento afluir á mis labios los periodos arrebatadores de la oración popular: yo noto en mi cerebro la gestación rápida del fógoso discurso: no es el periódico, es el mitin lo que yo necesito.

Necesito el mitin para preguntáros: ¿Vosotros, como yo, estais representando la farsa de la nutrición: estais engañando miserablemente á vuestros honrados estómagos?

Vosotros, los que como yo, rudos obreros agotais vuestras energías intelectuales ó físicas ¿como reparais las perdidas fuerzas? La debilidad os embrutece; las insustanciales judías y el pan falto de peso os tienen sumidos en apatía indisculpable.

Las chuletas han resuelto el problema de la navegación aérea: están por las nubes; la carne, enemigo del alma, huye tambien de nues-

tros enflaquecidos cuerpos. El carnicero nos desprecia.

Obreros, compañeros y amigos, hermanos en Cristo; nos desangramos; nuestros músculos flácidos y nuestros rostros demacrados son precursores de nuestra total ruina fisiológica.

Nuestros hijos crecen pero no engordan; nuestros hijos no solo piden pan, piden carne.

El ganado vacuno se sacrifica, pero es para unos pocos; y esto está mal; ó para todos ó para ninguno.

A este fin me dirijo á vosotros, harto ya, no de carne, sino de esperar en balde compasión ajena.

Oid, digo leedesto que dice un periodista de Baracaldo (Bilbao).

Hace quince días que el Ayuntamiento estableció una tabla reguladora en la que se expenden las carnes, por cierto de muy buena calidad, al precio que venían rigiendo antes de que los demás expendedores de dicho artículo tomaran el acuerdo unánime de subirlo.

La bondad del género y el buen peso que se dá en la citada tabla, hace que el público agradecido concorra en su mayoría á proveerse de aquel artículo de primera necesidad. Salvo contadísimas excepciones de vecinos, quizá interesados en el negocio, la solución adoptada sobre este particular por el cabildo municipal, ha sido recibida con aplauso, con tanto más motivo, cuanto se ha dado el raro caso de que, desde el mismo día en que se estableció la reguladora, todas las demás han bajado veinte céntimos en kilo del precio que antes tenían la carne.

Y cuando los Ayuntamientos no son como el de Baracaldo, ved como se piden estas cosas.

«Circula el rumor, acogido hoy por la prensa, de que todas las asociaciones obreras de esta capital disponen la celebración de un mitin en el Teatro-circo para ocuparse en el grave problema de las subsistencias en Murcia, más difícil cada día de resolver para las clases jornaleras, por la injustificada carestía de los artículos de primera necesidad, entre ellos el pan y la carne.

El mitin tendrá por objeto proponer á las autoridades los medios que deben emplear para el abaratamiento de estos artículos, que suben y nunca bajan después, aunque desaparezcán las causas de la subida.

Los periódicos conceden importancia á esta actitud de los obreros»

Esto que hacen en Murcia, con mayor razón y con mas sobrados motivos debemos hacer en Santoña.

Los que esteis conformes, es decir, los que queráis comer, podeis dejar vuestra adhesión por escrito en la redacción de EL AVISADOR, dirigida al firmante de este artículo ó sea á:

Un padre de familia.

Tragedia

La noche era terrible.

Espeluznante, pavorosa, horrible;
De agua caía colosal torrente
Y la cruz en la frente
Formaba con los dedos el viagero
Cuando el rayo estallar cerca sentía
Y un trueno tan atroz sonar oía
Cual si se desgajara el mundo entero.
Su viaje continuando,
Meditabundo, estupefacto, errante,
Por la senda marchaba el caminante....
Unos ratos á pie y otros...andando.

(O)

¿Porque iba á tales horas
Por tal sitio el mojado personaje?
¿Porque emprendía el viaje
Desafiando tormentas destructoras?
¿Porque fija en el Cielo
La tímida mirada,
Retrataba angustioso desconsuelo
Su estremecida y trémula pisada?
¿Estaba quizás loco?
¿No lo sabes lector?...¡Pues yo tampoco!

(O)

De lo dicho hasta ahora,
Deduce, buen lector, bella lectora,
Que imperaba en la noche la negrura
O que era noche oscura

Solamente á lo lejos
Y cual faro, sostén, estrella ó guía
Una luz se veía
Que lanzaba sus trémulos reflejos.
Al verla, el pasajero
Sacudió su sombrero
Golpeando sus escuálidas rodillas;
Quiso fumar y desistió al momento
Pues además de ser furioso el viento,
No tenia cigarros ni cerillas.

(O)

Maldiciendo su suerte
Y deseando el pobre que la muerte....
Lo mas tarde posible
Cargara con su cuerpo destrozado,
Subió con gran cuidado
Faldeando una montaña inaccesible.
Por sus abiertas botas
Colábanse furiosas, frescas gotas
Y es digno de notar para los fines
De esta leyenda mía,
Que á pesar de la lluvia que caía
No se pudo mojar los calcetines,
Por las razones estas:
Estaba acostumbrado
Aquel pobre viajero fatigado
A no usar estas prendas tan molestas.

(O)

Tras de unos matorrales
Ocultábanse piedras colosales,
Y como la mirada
No pudo distinguir piedras ni nada,
El hombre de mi cuento
Chocando de repente,
Se hizo al dar en las rocas con la frente,
Un chichón del tamaño de un pimiento
Y maldiciendo airado su destino
Miró primero al Cielo,
La vista dirigió despues al suelo
Y... prosiguió cantando su camino

(O)

A ti, lector amado,
Te tendrá sin cuidado,
Sabr si aquella luz sigue encendida,
O si la han apagado; por mi vida
Que sin duda otro tanto
Te pasa con el héroe de mi canto;
Por tanto lector mío,
Si esto no te ha de dar calor ni frio,
En silencio me abismo
Pues me pasa tres cuartos de lo mismo.

Avatar.

Las mañanas del concejo

Sesión subsidiaria del 31 de Julio 1901

Presidida por el alcalde señor Alonso, y con asistencia de los concejales Sres. Fragua, Herrería, Lopez, Castillo, Gallego y Barredo tomándose los siguientes acuerdos:

Por unanimidad se acordó aprobar y pagar una cuenta de jornales de la última semana que asciende á 7,75 pesetas.

En vista de la comunicación del Sr. maestro de las obras municipales en la que manifiesta que el contratista de las obras de la alcantarilla del lavadero D. Vicente Ituarte ha terminado aquellas con arreglo á las condiciones de subasta, se acordó darlas por recibidas y satisfacer el pago del último plazo.

Con verdadera satisfacción quedó enterado el ayuntamiento de la atenta carta de D. Casimiro Serna á la cual acompaña una letra por valor de 2800 pts. importe de la recaudación hecha por la beneficencia montañesa de la Habana en favor de las familias de los naufragos de la trainera «Joven Josefita» y se acordó enviar á este Sr. y á dicha sociedad el más expresivo voto de gracias por tan generoso donativo.

Por unanimidad se acordó aprobar el donativo hecho por la alcaldía en favor de los naufragos de la lancha «San Francisco» de San Sebastián.

En vista del acuerdo adoptado por la junta local de Instrucción pública en sesión de 27 del actual, por unanimidad se acordó comisionar al señor maestro de las obras municipales para que forme un presupuesto de las que considere necesarias ejecutar en el piso de la casa escuela de niños, con objeto de que se puedan colocar mayor numero de estos.

Quedó pendiente de resolución hasta la sesión próxima lo solicitado por el inspector de salubridad D. Juan Sanz.

Se leyó una carta del Sr. D. Baldomero Villegas y se acordó tomar en consideración sus manifestaciones sobre la desviación de la

carretera desde esta Villa á la playa de Berria, cuyo asunto se gestionará con verdadero interés.

Se acordó comisionar á los Sres. Presidente, Lopez y D. Agapito Santa Marina para que en nombre de éste Ayuntamiento pasen á Santander á saludar al Excmo. Sr. D. Manuel de Eguilior.

Se acordó nombrar Comisión de festejos á los Sres. Herrería, Castillo, Gallego y Barredo

Y por último se acordó en vista del telegrama del Redactor del «Liberal» Sr. Romero enviarle un voto de gracias por su cariñosa felicitación.

NOTICIAS

A nuestros lectores

• **Ocupados nuestros talleres durante la próxima semana con la tirada del periódico „Santoña,” destinado á engrosar la subscripción abierta para socorro de las familias de los naufragos del 7 de Mayo, es lo más probable que el próximo Domingo no podamos publicar „El Avisador”**

Como compensación á esta falta involuntaria, ofrecemos á nuestros subscriptores, dentro del mes un número extraordinario, que seguramente será de su agrado, pues hemos de agotar todos los recursos imaginables para que nada dege que desear, dentro de los medios de que disponemos.

En las regatas últimamente celebradas en S. Sebastián, en las que tomaron parte los más acreditados balandros de los Clubs Náuticos de España y Francia, ganó dos premios, el de Honor (regalo de S. M. la Reina), y la copa donada por el Ayuntamiento de la Capital donostiarra, el esbelto balandro «Mimosa», propiedad del Excmo. Sr. Duque de Santoña.

Al felicitar cordialmente por triunfo tan señalado al ilustre hijo de la Excmo Sra. Marquesa de Manzanedo, y huésped nuestro en la actualidad, nos felicitamos nosotros, amantes como somos de la Montaña y de cuanto á ella se refiere, por lo bien puesto que ha quedado su pabellón en este torneo náutico, á que tan aficionados somos cuantos hemos tenido la suerte de que nuestra cuna haya sido mecida por las olas del Cantábrico.

Y estamos seguros de que en las regatas de Santander el «Mimosa» hubiera también ganado el premio de honor, dadas sus excelentes condiciones marineras, si no hubiera tenido la desgracia de tener las averías que ya conocen nuestros lectores, pues en opinión de los inteligentes, es uno de los balandros mas ligeros y de mejores cualidades de cuantos forman las flotillas del Cantábrico.

Elegantemente encuadernadas se venden por poco dinero las obras siguientes: «El juicio Errante» «Los Mosqueteros» «La mujer ofendida» «El vizconde de Bragelonne» «El año Cristiano» y por lamitad de su precio «La Historia de España» por don Modesto Lafuente, que consta de 25 tomos, nueva.

La falta de espacio nos impide ocuparnos con la extensión que deseáramos de las grandes fiestas que durante el presente mes de Agosto, han de celebrarse en la vecina villa de Laredo.

Dichas fiestas consistirán en suntuosas funciones religiosas, verbenas, regatas, carreras de bicicletas, bailes campestres, retretas, fuegos artificiales, conciertos-bailes en los salones del Casino, distribución de premios á los alumnos de las escuelas, concursos de jugadores de bolos, tómbolas y otros no menos atrayentes, que llevarán seguramente á Laredo gran número de forasteros, contribuyendo á aumentar la animación de que en la actualidad disfruta la industriosa villa

Próximo á publicarse el periódico «Santoña-Mayo-7-1901» la Comisión encargada de él, ruega á los señores comerciantes é industriales, que quisieran contribuir á sufragar los gastos de dicho periódico, y que no hayan sido invitados personalmente á ello, dejen en esta imprenta los anuncios que deseen insertar y á que indiquen la cantidad con que se suscribe,

En la próxima semana contraerá matrimonio nuestro estimado y particular amigo, el primer teniente del Regimiento de Andalucía D. Carlos Cenzano con la simpática señorita D.^a Amparo Cubillas Gutierrez.

De todas veras deseamos á los nuevos esposos una felicidad sin límites, á que son acreedores por sus virtudes y excelentes cualidades.

PARA LOS NAUFRAGOS

Se halla de venta en la imprenta de este periódico, la novela «De Castilleja» original de nuestro querido amigo D. J. M. Carre.

Se han incorporado al Regimiento de Andalucía el capitán Sr. Hurtado y el teniente señor García, recientemente destinados, asi como el teniente Sr. Lopez-Dóriga, que ha terminado la licencia que se hallaba disfrutando.

Sean bienvenidos.

En la imprenta de este periódico se reciben encargos de sellos de Cautchut á precios muy económicos.

Se hallan entre nosotros nuestro distinguido amigo el Comandante de Artillería Sr. Mateos, que acompañado de su bella esposa llegó el pasado sábado.

Reciban los tan simpáticos huéspedes nuestro afectuoso saludo.

DICIONARIO ENCICLOPÉDICO nuevo se vende por poco dinero.

Se vende una casa en el barrio Juan de la Cosa, compuesta de bajo y sotabanco con su patio, informará D. Lázaro Rueda.

Las últimas noticias recibidas en el Palacio de la Excmo. Sra. Marquesa de Manzanedo, no pueden ser más satisfactorias.

La Sra. Condesa de Crescente ha dado á luz con toda felicidad una hermosa y robusta niña.

Tanto la madre como la niña siguen bien.

Celebramos que la Sra Marquesa que salió de aqui dominada por la tristeza que le produjeron las poco halagueñas noticias que de la salud de la Sra Condesa su hija recibiera, haya visto trocarse los tristes augurios en alegría propia de casos semejantes.

Reciba la Sra, Marquesa y los Sres. Condes nuestra sincera y cordial enhorabuena,

Por muy poco dinero se vende la «Historia de la guerra civil»; está completamente nueva.

A LOS HORTELANOS

En el establecimiento de D. Fermin Hernandez, hay un gran surtido de simientes de repollo de San Dionisio, id. grueso de Navarra, pella temprana y tardía de Valencia, cebolla blanca y lechuga de superior calidad y otras simientes.

Renteria Reyes. número 1. — Santoña.

SUSCRIPCIÓN PARA LOS NAUFRAGOS DE LA TRAINERA «JOSEFITA»

Ptas. Cts.

Suma anterior. . . 124 25

Continua abierta la suscripción

Se vende

en el casco de esta villa una huerta con árboles frutales de todas clases. Informará don Lucilo Bravo.

IMP. DE EL AVISADOR SANTOÑA.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

DE ESTE PERIÓDICO

BOLSAS
de ultramarinos y confiterías
En la Imprenta y Librería

EL AVISADOR

Semanario de intereses generales y de noticias.

Precios de suscripción

EN SANTOÑA, trimestre	1	peseta
Semestre	1'75	>
FUERA DE SANTOÑA, trimestre	1'25	>
Semestre	2	>
ULTRAMAR, Semestre	4	>

Anuncios, Comunicados, reclamos, esquelas de defunción, etc. á precios convencionales.

Pagos adelantados.—Número suelto 10 céntimos, atrasado 20.

Redacción y Administración, RENTERÍA REYES, 1.—Librería.

ULTRAMARINOS

de

FERMIN HERNANDEZ

VINO EMBOTELLADO DE LA COMPAÑIA VINICOLA

RIOJA CLARETE

Rentería Reyes número 1.

IMPRENTA LIBRERIA

Y ENCUADERNACIÓN

de

FERMIN HERNANDEZ

Rentería Reyes núm. 1.

SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos para Corporaciones y particulares. Especialidad en esquelas de defunción, facturas, membretes, folletos, talonarios, targetas de visita y prospectos de todas clases. Así mismo se hacen encuadernaciones de obras por suscripción, periódicos y libros para el comercio á precios económicos.

Gran surtido en estuches de papel y en paquetes, rayado y de luto, sobres de todas clases y tamaños, papel pautado, libros y menage para esquelas, colecciones de cuentos, papeles dorados y de fantasía, blancos de hilo y continuos de las mejores fábricas, cartulinas. Objetos de escritorio lacres, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, copiadores, y tinta de sellos y para copiar cartas. Objetos de dibujo, lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, platillos, gomas, esfuminos, carboncillo, y tinta china.

Gran surtido en devocionarios.

Variado surtido de devocionarios elegantísimos titulados: Pan de Gloria, Tesoro Antoniano Guia del Cielo, La Voz del Espíritu Santo, La Llave del cielo, Los siete Domingos de San José con misa, Joya del Cristiano, Estrella Guia del Cristiano, y Visitas al Santísimo, á precios muy reducidos